

OSO

Ursus arctos



En peligro de extinción

El oso pardo fue una de las primeras especies consideradas en peligro de extinción en España. En Asturias está también catalogado con esta categoría, y en consecuencia dispone de un Plan de Recuperación que se revisa y actualiza periódicamente.

Clase	MAMÍFEROS
Orden	CARNÍVOROS
Familia	ÚRSIDOS
Género	<i>Ursus</i>
Especie	<i>Ursus arctos</i>

El oso pardo es un mamífero corpulento y de aspecto robusto, con patas relativamente cortas y dotadas de uñas fuertes, cabeza proporcionalmente grande y cola extremadamente corta.

La cabeza, abovedada y de gran tamaño, tiene el hocico mediano y la nariz achatada, ojos pequeños y orejas también pequeñas y redondeadas. La dentición tiene características propias de los carnívoros, particularmente los incisivos y los caninos, aunque los molares presentan coronas aplanadas que muestran su adaptación a la alimentación omnívora, en la que predominan las materias vegetales. También caza activamente y come carroña.

Una de las características destacables es su marcha plantígrada: caminan apoyando en el suelo toda la planta de pies y manos, lo que da lugar a unas huellas muy características y fáciles de reconocer.

Los osos cantábricos alcanzan un peso comprendido normalmente entre 60 kg y 160 kg, siendo los machos más corpulentos que las hembras.

El hábitat del Oso son las zonas de montaña. El bosque tiene gran importancia, aunque utiliza todo tipo de biotopos, pudiendo realizar desplazamientos rutinarios de varios kilómetros en cada jornada, o bien recorrer grandes distancias en busca de alimento, para colonizar nuevos territorios o, en el caso de los machos, para buscar hembras con las que aparearse.

Los osos pasan el invierno aletargados en un refugio llamado osera, generalmente una cavidad no muy grande y de difícil acceso, donde acondicionan una cama con hierbas, musgo, ramas y hojarasca. En este estado de sueño profundo o letargo la temperatura corporal desciende desde los 38°C hasta 33°C ó 34°C, los latidos del corazón se ralentizan, no se alimentan y tampoco defecan ni orinan. El período de letargo es variable, entre 1 ó 2 meses en el caso de los machos, y más de 4 meses las hembras con crías.

Reproducción	El celo tiene lugar en mayo – junio.
Gestación	9 meses aproximadamente, aunque el desarrollo del feto se interrumpe durante el verano y se reanuda en otoño, por lo que el tiempo real de crecimiento del feto es muy pequeño.
Partos	En enero, en el interior de la osera, durante el período de letargo invernal.
Número de crías	2 ó 3 por parto.
Desarrollo	Los oseznos al nacer están muy poco desarrollados: son muy pequeños, ciegos y de aspecto desvalido, con un peso de unos 400 gr. Salen de la osera en primavera. Permanecen con la madre año y medio, lo que motiva que las hembras sólo se reproduzcan cada dos años. Alcanzan la madurez sexual a los 3 – 5 años de edad.
Organización social	Solitarios. Los grupos familiares están formados por las hembras acompañadas de sus oseznos o esbardos.